

SÍ TENEMOS OJOS / ÑAWIYOQMI KANCHIS

//////// NOQANCHIS

El proyecto *Sí tenemos ojos / Ñawiyuqmi kanchis* tuvo como objetivo crear un espacio de participación, intercambio, aprendizaje y creación entre tejedores y educadores, con el fin de explorar y profundizar en la relación entre *tejido, escritura y lenguaje*. Desde la particularidad del espacio geográfico de los Andes, que se concibe como un campo vital que trasciende lo físico y se conecta con lo bioanímico y sutil, se buscó colectivizar ideas en torno a la mirada, la literacidad y el tacto.

El *runasimi* ("idioma de la gente"), o quechua, que se habla hoy en día no es el mismo que se hablaba en la época prehispánica. Ese antiguo idioma indígena ya no existe. En su lugar, tenemos el *runasimi* "mestizo" producto de la invasión colonial, que resiste enérgicamente desde sus raíces indígenas a la vez que pone de manifiesto antagonismos culturales. En el idioma se pueden percibir capas de imposición y destrucción epistemológica del mundo occidental sobre el indígena. Este choque y conflicto perenne entre ambos horizontes culturales habita en el propio lenguaje. Por ejemplo, en la forma en que se produce, valida y circula el conocimiento, lo que establece jerarquías coloniales que fragmentan y desafían la construcción de una identidad cultural emancipada de su trauma originario.

En el *runasimi* cusqueño, cuando una persona no sabe leer ni escribir, dice "*manan ñawiyuqchu kani*", que se traduce literalmente como "yo no tengo ojos". Esta afirmación resulta perturbadora, irónica y dolorosa al reflexionar sobre la importancia de aquella "mirada" y "visión" que revolucionó el medio del textil para siempre. Desde los artistas del antiguo Perú hasta los creadores contemporáneos de los Andes, a través de esa genealogía de "ojos", se han gestado las manifestaciones textiles más importantes de todos los tiempos. En los Andes, no solo se ve a través de los ojos, sino también a través de las manos. A partir de esa mirada táctil, sensible y profunda, de más de 5,000 años de continuidad artística, se han desarrollado las formas más significativas de ver y entender el mundo desde la especificidad del lenguaje de la tejeduría.

Sí tenemos ojos / Ñawiyuqmi kanchis se basa en el concepto y práctica andina del *rimanakuy*. El *rimanakuy*, cuya estructura lingüística se compone del sufijo *-naku*, que indica reciprocidad de acciones, tiene como objetivo principal generar un espacio para el diálogo mutuo y la apertura de un intercambio enriquecedor de (cosmo)visiones.

El encuentro articuló lo comunitario, lo artístico y lo pedagógico, y tuvo lugar en el distrito de Pitumarca, conocido como "La capital del tejido

WE HAVE EYES / ÑAWIYOQMI KANCHIS

//////// NOQANCHIS

The project *Sí tenemos ojos / Ñawiyuqmi kanchis (We Have Eyes)* had the goal of creating a space of participation, exchange, learning and creation between fiber artists and educators, with the aim of exploring and deepening the relationship between *textile, writing and language*. Through the particularity of the Andes' geographical space, conceived as a vital field that transcends the physical and taps into the bioemotional and subtle, the project sought to collectivize ideas surrounding the look, literacy, and touch.

The *Runasimi* ("language of the people"), or Quechua, spoken today is not the same as the one from the pre-Hispanic era. That old indigenous language no longer exists. What we have instead is the "mestizo" *runasimi* that resulted from the colonial invasion, resisting mightily from its indigenous roots while manifesting cultural antagonisms. In the language, one can perceive layers of the Western world's epistemological imposition and destruction of the indigenous. This perennial clash and conflict between the two cultural horizons is alive in the language itself – for instance, in the way that knowledge is produced, validated and disseminated, establishing colonial hierarchies that fragment and challenge the construction of a cultural identity emancipated from its originary trauma.

In the Cusco *runasimi*, when a person doesn't know how to read or write, they say "*manan ñawiyuqchu kani*" which literally means "I don't have eyes". The statement becomes disturbing, ironic, and painful when we reflect on the importance of the "outlook" and "vision" that revolutionized the textile medium forever. From the artists of ancient Peru to contemporary Andean creators, this genealogy of "eyes" have birthed the most important textile manifestations of all times. In the Andes, one sees not only through the eyes but also through the hands. This tactile vision, sensitive and deep, whose artistic continuity harkens back over 5000 years, has yielded the most significant ways of seeing and understanding the world through the specificity of the language of weaving.

We Have Eyes / Ñawiyuqmi kanchis is based on the Andean concept and practice of *rimanakuy*. *Rimanakuy*, whose linguistic structure is composed by the suffix *-naku*, indicating reciprocity of action, has the main goal of generating a space for mutual dialogue and facilitating an enriching exchange of (world) views.

The meeting, which brought together community, art, and pedagogy, took place in the Pitumarca district, otherwise known as "the capital of the Andean textile" which is the birthplace of Alipio Melo and Danitza Willka. Moreover, it

andino”, lugar de origen de Alipio Melo y Danitza Willka. Además, contó con la participación de Georgina Maldonado, educadora quechua y traductora cultural lingüística. La experiencia de Georgina como maestra de primaria, basada en una pedagogía enraizada en el mundo andino desde el *runasimi*, que incorpora la vida rural y el juego, sirvió de puente para que el *rimanakuy* transitara activamente entre el quechua y el español, entre el mundo occidental y el mundo indígena.

El *rimanakuy* estuvo acompañado visualmente por la instalación textil *Sí tenemos ojos / Ñawiyuqmi kanchis* —en forma de *hipu*— e involucró la creación de un archivo compuesto exclusivamente de fragmentos de ojos en el arte textil peruano desde las primeras culturas prehispánicas hasta la actualidad. *Sí tenemos ojos / Ñawiyuqmi kanchis* propone abrir espacios para reflexionar sobre el significado sociocultural de los ojos, la división del mundo letrado dominante y el no letrado, así como múltiples formas de literacidad que van más allá de la alfabeta, como literacidades textiles, indígenas y heterogéneas.

//////// BIOGRAFÍA COLECTIVA

Noqanchis es un colectivo artístico creado en 2021 por Alipio Melo, Danitza Willka y María José Murillo. Enraizados en la esencia de la tejeduría andina, su propósito es entrelazar sus visiones del mundo y sus experiencias como artistas textiles contemporáneos.

Alipio Melo (Pitumarca, 1989) se abrió camino desde los siete años como el único tejedor varón de su comunidad, desafiando estigmas de género. Su determinación y pasión por el tejido lo han llevado a convertirse en uno de los tejedores más destacados de la región del Cusco.

Danitza Willka (Pitumarca, 2001) heredó la pasión por el tejido de su madre Ana y su abuela Epifania. Su apellido, *Willka*, se traduce como “sagrado”, “nieta” y “árbol”. A pesar de no encontrar en Perú una carrera que se adecuara a su naturaleza como tejedora, se graduó en Industrias Alimentarias. El tejido, sin embargo, es una fuerza viva que la acompaña en su día a día.

El lenguaje ancestral del tejido andino encuentra a María José Murillo (Arequipa, 1989) durante su maestría en Fiber and Material Studies en el School of the Art Institute of Chicago (SAIC). A través del textil, ella emprende un camino de reclamo y búsqueda de su herencia cultural indígena, excluida de la educación eurocéntrica que recibió como estudiante de arte en Perú.

Noqanchis se traduce del quechua como “nosotros todos”. Es un nosotros inclusivo que se distingue de *noqayku* o nosotros restrictivo. A diferencia de las lenguas occidentales, el quechua mantiene la misma raíz para el “yo” (*noqa*) y para el “nosotros” (*noqanchis / noqayku*), evidenciando el indesligable vínculo que existe entre el ser individual y la comunidad en la construcción de la identidad andina.

featured the participation of Georgina Maldonado, a Quechua educator and linguistic cultural translator. Georgina’s experience as a primary school teacher, based in a pedagogy that is rooted in the Andean world through *runasimi* and incorporates rural life and play, acted as a bridge for the *rimanakuy* to actively transit between Quechua and Spanish, between the Western and Indigenous worlds. The *rimanakuy* was visually accompanied by the textile installation *We Have Eyes / Ñawiyuqmi kanchis* – shaped as a *hipu* – and involved the creation of an archive made exclusively of eye fragments from Peruvian textile art dating from the earliest pre-Hispanic cultures all the way to actuality. *We Have Eyes / Ñawiyuqmi kanchis* proposes establishing spaces to reflect on the sociocultural significance of eyes, the division between the literate dominant world and the illiterate, as well as different forms of literacy that go beyond alphabetic literacy, such as textile, indigenous and heterogeneous literacies.

//////// COLLECTIVE BIOGRAPHY

Noqanchis is an art collective created in 2021 by Alipio Melo, Danitza Willka and María José Murillo. Rooted in the essence of Andean weaving, their purpose is to intertwine their worldview and experiences as contemporary textile artists.

Alipio Melo (Pitumarca, 1989) blazed his path as the only male weaver artist of his community since the age of seven, challenging gender stigmas. His determination and passion for weaving have made him one of the most notable weavers in the Cusco region.

Danitza Willka (Pitumarca, 2001) inherited her passion for weaving from mother Ana and grandmother Epifania. Her last name, *Willka* translates as “sacred”, “granddaughter” and “tree.” Despite her being unable to find a career tailored to her nature as a weaver, she majored in Food Industries. Weaving, however, is the living force that sees her through in the day-to-day.

The ancestral language of Andean textile found María José Murillo (Arequipa, 1989) as she coursed the Fiber and Material Studies master’s program at the School of the Art Institute of Chicago (SAIC). Through textiles, she undertook a path of reclamation and search for her indigenous cultural heritage, which was excluded from the Eurocentric education she received as an art student in Peru.

Noqanchis is Quechua for “all of us.” It’s an inclusive *us* that is different from *noqayku*, a restrictive *us*. Unlike Western languages, Quechua employs the same root for “I” (*noqa*) and “us” (*noqanchis / noqayku*), revealing the inseparable bond that exists between the individual and the community in the construction of Andean identity.

